



El Huila, la tierra del olvido, el miedo y la indiferencia

*Por: Daniela Nuñez.
Estudiante de Diseño Gráfico.
Sede Bogotá*

El departamento del Huila es un territorio poseedor de incalculable patrimonio cultural, humano, arqueológico y natural, reconocido además como capital del desarrollo sur colombiano. Paralelo a esta belleza, el Huila también es una de las regiones más golpeadas por el trasegar del conflicto armado. Durante años ha constituido una zona de especial interés para todos los actores armados del conflicto colombiano y se ha consolidado entonces como una de las zonas más agredidas donde la población civil, como en casi todo el país, es generalmente la que pone los muertos.

Cada uno de los actores armados del conflicto llámense paramilitares, guerrilla, ejército, policía, los ahora grupos emergentes o Águilas Negras, confluyen en una disputa por territorio y poder que incrementa a diario las cifras de violaciones a los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario.



Moodboard inspiracional para diseño de cartel social

Durante los últimos tres años, uno de los problemas que más ha afectado a los huilenses han sido las ejecuciones extrajudiciales, más conocidas como falsos positivos, que de acuerdo con la definición extendida en el Derecho Internacional Humanitario, es la privación arbitraria de la vida de una o varias personas a manos de agentes estatales.

A las cifras por violaciones a los derechos humanos y al DIH se suman los daños colaterales generados por el narcotráfico, que encontró en el Sur del Huila la ubicación perfecta para su centro de negocios, lavado de activos y el ambiente propicio para el desarrollo de su actividad de producción y comercialización, generando aún más desplazamiento, homicidios, secuestros, extorsiones y, sobre todo, terror entre la población civil.

" Algunos defensores de derechos humanos han tenido que abandonar su tierra con tal de no perder la vida, son considerados como la piedra en el zapato por un Gobierno que señala de terrorista a todo aquel que opina y piensa diferente".

En el Huila, como en el resto del país, este irracional conflicto, en el que hace rato dejaron de reconocerse los ideales políticos, tampoco se discrimina entre actores armados y población civil. Todos ellos golpean por igual a niños, jóvenes, ancianos, campesinos, indígenas, afrodescendientes, docentes, sindicalistas, obreros, estudiantes y, por supuesto, los defensores de derechos humanos que han tenido que abandonar su tierra con tal de no perder la vida pues son considerados como la piedra en el zapato por un Gobierno que señala de terrorista a todo aquel que opina y piensa diferente o que ejerce control ciudadano a las políticas gubernamentales.

El caso más reciente sucedió el 16 de abril de 2009 cuando tres defensores integrantes del Nodo Sur del Observatorio Sur Colombiano de Derechos Humanos, recibieron en sus viviendas un panfleto firmado por un autodenominado grupo de Águilas Negras, que les daban 24 horas para abandonar el municipio de Pitalito o de otra manera atentarían contra sus vidas y las de sus familiares.



"La vida en el Huila como en gran parte del territorio nacional, es un derecho que se encuentra en máximo riesgo".

El desolador panorama de la guerra y las cifras de violaciones a los derechos humanos en el Huila, les da la razón a los defensores de derechos humanos y a las víctimas: la guerra no es el camino. Por eso se debe insistir en el valor de la vida, en el diálogo, en la salida negociada a los conflictos, en la verdad, la justicia y la reparación y en que tal vez un día, basados en el principio del perdón, pero nunca olvido, la sociedad pueda responder sin miedo el llamado histórico de poder levantarse contra el odio, la opresión, la impunidad, el abandono y constituir así entre todos, sin el temor a perder la vida, un país más justo, con oportunidades dignas para todos y todas, un país que crea en el poder de la unidad, la solidaridad, un país que respete la vida en toda su extensión.

HAY QUIENES
NOS DEFENDEN
Y TIENEN QUE
ESCONDERSE
PARA QUE NO
LOS MATEN

¿QUIÉN LOS
PROTEGE A
ELLOS?